

Busqueda: [Por palabras](#) | [Lista de noticias por fecha](#)

Donde hubo fuego... nace el arte

viernes, 19 de enero de 2007
ASIPor: Firuzeh Shokooh Valle
PRIMERA HORA

AMIGOS Y compañeros del pintor Antonio Martorell le regalarán el espectáculo multidisciplinario "Cenizas quedan" en el que reflexionarán sobre el fuego que consumió su casa taller en el Recinto de Cayey de la Universidad de Puerto Rico (UPR).

"Es una reunión de amigos. Cada uno aportará sobre esto que ha sucedido desde su arte", dijo Martorell a PRIMERA HORA mientras conversaba los detalles de la obra con su amiga, la directora teatral Rosa Luisa Márquez.

La pieza también inaugura los actos de celebración del cuadragésimo aniversario del Recinto de Cayey.

Los alrededores de la casa calcinada servirán de escenario para diversas figuras artísticas que se reunirán allí el próximo martes a las 7:00 de la noche.

De la plástica participará el pintor Rafael Trelles; de la música, el tenor Justino Díaz; del vídeo, Enrique Trigo y Miguel Villafañe; de la danza, Viveca Vázquez; de la palabra, las actrices Carola García y Jessica Gaspar; y del teatro, estará Peter Schumann, del conocido Bread and Puppet Theater de Vermont.

"Es un conjuro. Es la tribu regresando a dar buenas vibras", indicó, por su parte, Rosa Luisa Márquez. Explicó que el concepto es que los artistas le den vueltas a la casa y paren en distintas estaciones a su alrededor.

El pasado 27 de noviembre cuatro menores de edad quemaron la casa taller de Martorell causando daños y pérdidas incalculables.

Luego, los muchachos confesaron y su caso será sometido esta semana.

El pintor, escenógrafo, grabador y escritor residía en esa casa desde 1986 como artista residente del Recinto de Cayey.

En esos años había acumulado un sinnúmero de obras de amigos pintores, como Heriberto Figueroa y Lorenzo Homar, colecciones de máscaras, objetos singulares, sillas de barberos y vitrolas antiguas. Todo esto sin contar la pérdida de sus propias obras.

Márquez afirmó que más que una casa, la de Martorell era una casa-museo, y la comparó con las del poeta Pablo Neruda en Isla Negra, Chile, y la de la pintora Frida Kahlo, en Coyoacán, México.